

[ARTÍCULO]

Fuego en las islas, humo en los medios.

Reflexiones sobre los discursos acerca de las quemadas en las islas del Delta paranaense

Francisco J. Preiti

Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario (Argentina)

Email de contacto: franciscojpreiti@hotmail.com

Recibido: 7 de octubre, 2020

Aceptado: 15 de noviembre, 2020

Publicado: 31 de diciembre, 2020

Nota del autor: Este artículo está elaborado en el marco de estudios sobre “Antropología y Discurso” del Centro de Estudios de Antropología Lingüística (CEAL) de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). También consiste en un abordaje preliminar para el Proyecto de investigación básica “Territorialidades del río. Comunidades locales frente a programas de desarrollo y conservación en el Delta superior del río Paraná, provincias de Santa Fe y Entre Ríos”, dirigido por el Dr. Brián G. Ferrero y financiado por la Universidad Nacional de Rafaela

“Fire in the islands, smoke in the media”. Thoughts concerning the media debate on the presence of fire in Delta wetlands

Cómo citar este artículo:

Preiti, F. (2020). Fuego en las islas, humo en los medios. Reflexiones sobre los discursos acerca de las quemadas en las islas del Delta paranaense. *Revista Chilena de Semiótica*, 14 (133–148).

Resumen

El presente artículo plantea que tras la presencia del fuego en las islas del Delta paranaense (Primer mitad del año 2020), el fenómeno se configuró como un debate de interés público. En ese marco, la producción enunciativa de medios de comunicación locales en torno del tema se erigió como un discurso polémico dialógico (Amossy, 2016, 2017) y se hizo evidente, tanto el carácter polifónico y conflictual, como el modo argumentativo de presentar positiva o peyorativamente a los actores. En la elaboración discursiva del uso/presencia del fuego en la zona del Delta del Río Paraná subyace una puesta en escena dicotómica, representante del carácter antagónico de lo político (Mouffe, 2015). Proponemos arrojar una breve mirada acerca del rol de los medios de comunicación y las redes sociales en la construcción del acontecimiento (Verón, E. 1998, 2002). Es de interés identificar efectos de la destinación (Verón, E. 1987) y el interdiscurso como estrategias argumentativas transversales en la constitución de las escenografías mediáticas (Maingueneau, D. 2004; Fernández, Ma. Del Rosario y Hachén, R. 2001). Si bien la práctica de quema de pastizales tiene visibilidad desde el año 2008 en donde un contexto bastante similar generó la trascendencia del problema a la esfera de lo público y lo mediático, la situación enunciativa del año 2020 se constituyó en un tema de importancia en la prensa local de la Ciudad de Rosario en el contexto de la pandemia Covid-19. Resultado de los análisis, reflexionamos que las “quemadas en las islas” como objeto de discurso, es enunciado bajo una retórica bélica/policial y su tratamiento vehiculiza una visión apocalíptica del mundo.

Palabras clave

Medios de comunicación, Análisis de discurso, “Quemadas en las islas del Delta”.

Abstract

This article proposes that the presence of fire on the Paraná river's Delta islands (in the first half on 2020) was treated as a debate of public interest. The local medias enunciative portrayal of the matter created a polemic discourse (Amossy, 2016, 2017), making apparent both its polyphonic and conflictive nature, as well

as its antagonistic political rhetoric (Mouffe, 2015) which vilifies the disingenuous profile of actors it presents. In an attempt to understand the role that the media and social networks play in the construction of the social – discursive event (Verón, 1998, 2002). We begin to see the destination effects (Verón, E. 1987) and inter-discourses as argumentative strategies of media scenography (Maingueneau, D. 2004; Fernández, Ma. Del Rosario y Hachén, R. 2001). Although the burning of grasslands as a farming practice has had media attention since 2008 (where we saw a similar conflict arise surrounding the use of fire in order to generate new grass for livestock). In 2020, the situation is seen to be of huge and enunciative importance by the city of Rosario's local media within the surrounding context of the COVID-19 pandemic. The resulting analysis takes "fire on the islands" as its discursive object, which is presented through a warlike police rhetoric that drives forward an apocalyptic world view.

Keywords

Media, Discourse analysis, Fire in Delta wetlands.

1. Presentación

Los incendios en el Delta fueron vistos, en gran parte, como el resultado de la especulación inmobiliaria en menor grado y de la práctica regular de la actividad ganadera en mayor medida, incrementada en las últimas décadas [1] en el ecosistema de islas, cuyo insumo es la quema de pastizales. La reproducción de la actividad ganadera trajo aparejada una transformación socioproductiva y en la tenencia de la tierra estimulado esto a partir de la creación del puente que une las localidades de Rosario (Pcia. De Santa Fe) y Victoria (Pcia. De Entre Ríos) a través del territorio insular, y la práctica de quema de pastizales para el rebrote, entre otros factores importantes como la coyuntura de clima seco, bajante del río y escasas de lluvias derivó en el año 2020 en importantes incendios forestales, humo y cenizas que llegaron a la Ciudad de Rosario de manera recurrente. Consecuentemente, en el año 2020 se desplegó a lo largo de varios meses el debate público en torno a la conservación de la naturaleza en el ecosistema de islas del Delta en general y del Delta Medio, focalizando en el manejo de la práctica ganadera, constituyéndose, esta práctica y sus actores, en un tema regular de la prensa local.

La presencia del fuego en Parques Nacionales, Áreas Protegidas, zonas de bosques, humedales, o en espacios naturales, ha suscitado grandes debates polémicos respecto del daño, del beneficio, del corto plazo o del largo plazo de sus efectos. Asimismo, dependiendo del nivel de demanda y/o mediatización, se han invertido cuantiosas sumas de dinero estatal para su control y a lo largo de la historia se ha desarrollado la transformación de políticas de manejo del fuego (mediante los cuales se expresa un modo de representación de las relaciones sacionaturales), como lo fue, en el caso del Yellowstone National Park a finales de los '80, la crítica a las políticas oficiales (*prescribed natural burn*) con el lema "let burn", constituyéndose en un debate acerca de la presencia del fuego en el Parque Nacional [2].

En la coyuntura actual, en el Delta medio y superior del río Paraná, considerando la organización espacial de Burkart (1957) y Malvárez (1995) (En Vizía et al, 2010), tras una serie de movilizaciones que van desde el 17 de Junio de 2020, con sucesivas medidas de protesta social, hasta el último tercio del año, han cobrado gran presencia social y mediática discursos de carácter ambientalista que expresan una necesidad de re-ordenamiento territorial, en términos por un lado, de protección ambiental y por otro, de regulación socioproductiva sobre las prácticas humanas en el ecosistema de islas que caracterizan, particularmente, al Delta Medio paranaense involucrando los departamentos de Rosario y de Victoria. Se configuraron en torno de las movilizaciones posturas diversas, anti-capitalistas, eco-feministas, anti-especistas, ONG's ambientalistas, referentes políticos y científicos, periodistas, artistas, etc., que mediante sus reclamos valoran y conceptualizan las políticas socioambientales desarrolladas, o su ausencia, en el sitio [3]. Esto se cristalizó en una serie de movilizaciones y cortes del puente "Nuestra Señora del Rosario", y la creación de una organización civil denominada "Multisectorial Humedales" que nuclea diversos actores que se configuraron en torno de la temática.

2. La ampliación del espacio público: Web participativa y medios de comunicación

Los movimientos y discursos con contenido socioambiental, en la primera mitad del año han irrumpido con fuerza en la esfera pública debido también a la recuperación y tratamiento que medios de comunicación locales y regionales han otorgado a la temática; hubo gran cantidad de producción textual, paratextual e hipertextual (eslabonamientos de paquetes discursivos para reforzar, vincular y ampliar el discurso mediante "links" conformando nodos temáticos) en redes sociales de Internet, (en adelante RSI). Vale considerar que la *blogósfera ciudadana* como le llama Cardón, D. (2016) se constituyó como la expansión del ámbito público dando una cierta capacidad de participación, en una nueva geografía digital, a número mucho mayor de la población. El concepto de ampliación del espacio público, propuesto por este autor, en relación a la irrupción de internet en la discursividad social, nos invita a considerar las reglas de juego que allí se desenvuelven vinculadas a la accesibilidad y la visibilidad (en internet casi todo es accesible, pero solo una porción del contenido alcanza un status determinado desde donde "se ofrece" a primera vista en los motores, por ejemplo, de *Google*) dando cuenta de un carácter, si bien de espíritu democrático, marcadamente jerárquico y sujeto a mecanismos constantes de evaluación colectiva y apelación a fuentes autorizadas y legitimantes (Cardon, 2016).

El tema desató en los últimos meses una producción enunciativa masiva por diferentes redes sociales: *Facebook*, *WhatsApp*, *Twitter* e *Instagram*, incorporando a un pedido de regulación estatal, reordenamiento territorial y un conjunto de visiones respecto del uso del ecosistema de islas, imágenes de los fuegos a distancia, de las columnas de humo o la fluorescencia del cielo reflejando el fuego del pastizal en codificación visual no lingüística (*Figuras 2 y 3*). Estos "lugares" virtuales de la web participativa (Cardón 2016) donde se desenvuelven formas de argumentación y espectacularización del

acontecimiento podemos interpretarlos como nuevos espacios teledemocráticos de debate intensivo; han advenido en “...la moderna ágora de deliberación y confrontación de ideas y opiniones, en la nueva plaza pública virtual” (Cansino Ortiz, César Et. Al 2016: 11). Si bien, no sería razonable inferir que todo lo que se escribió y dijo en las diversas plataformas virtuales constituye en sí mismo un debate político, ya que habría muchas veces elementos ausentes como el disenso, el conflicto y porque no también la igualdad de palabra (Ranciere, J. 2000), sí coincidimos en que la modalidad de periodismo ciudadano (Cardón, 2016) se intensificó alrededor del tema, no sumando información, sino más bien, comentando acerca de un tema de actualidad, en este caso, acerca de las manifestaciones en torno del objeto discursivo “quema en las islas”.

A las RSI, sumemos los diarios locales y regionales que tratan el tema varias veces al día [4]. El procesamiento del tema por la prensa y en la modalidad de la web participativa podemos interpretarlo en el marco de una expansión del espacio público que permite Internet. En sintonía, vale decir que la “...ampliación del espacio público responde a expectativas de democratización particularmente fuertes en nuestras sociedades” (Cardón, 2016: 45).

También sería arriesgado, y tal vez erróneo, considerar que fue gracias a un conjunto de publicaciones de *Facebook*, *Instagram* o “tweets” que se gestó tan rápidamente como acontecimiento discursivo, la *questio* en torno a la cual orbitan los discursos que problematizamos, pero no puede soslayarse la activa participación y la revinculación que se generó, con varias implicancias, entre la opinión pública, los medios de comunicación y los discursos políticos, cada uno con sus respectivas lógicas, dando cuenta de la dimensión político comunicacional del fenómeno, donde vale destacar que los primeros, los medios de comunicación, “...encuentran su legitimidad en el valor de la información relacionada con el proyecto político democrático” (Wolton, D. 1998). Mientras miles de personas advirtieron malestar respecto del humo en las islas, los medios recuperaron voces de las RSI, realizaron reportajes a políticos y asistieron a las manifestaciones de grupos ecologistas y ambientalistas. Como corolario, la demanda de medidas punitivas y de gobernanza territorial llevó a que las autoridades nacionales se hagan eco de los reclamos [5].

A los pocos días de mayor presencia de humaredas y malestar en la opinión pública, polemizada en los medios en términos de un “...debate que confronta puntos de vista opuestos sobre una cuestión de interés público” (Amossy, 2016: 27), el poder gubernamental declaró “zona crítica de protección especial” y se decretó la suspensión total de “la quema” por un período de 180 días. A esto se sumaron grandes inversiones en recursos: aviones hidrantes [6], “brigadistas”, helicópteros, intervenciones institucionales, etc.

¿Qué significan las humaredas para la sociedad? ¿Qué visión de la relación humano ambiental se trasluce en los discursos en torno del fenómeno? ¿Qué significa el fuego? ¿Están las voces que componen la cosmografía social de las islas? Y aún más precisamente, ¿de qué modos se enuncia el fenómeno socio ambiental en los medios locales?

Ahora veamos qué lugar ocupan en el escenario las Redes sociales e Internet. ¿Cómo se vinculan estos espacios discursivos en la construcción de destinatarios posibles?

En consonancia con Raimondo Anselmino, N.; Reviglio, Ma. C; Diviani, R (2016) creemos que en general en las redes sociales lo que se efectúa es un traspaso bidireccional entre lo público y lo privado, en un ambiente de consenso y afinidad de opiniones y valores (a lo cual podríamos agregar, afinidad de clase, de etnia, posibilidades de acceso y manejo de saberes vinculados a lo digital), quedando la crítica o el disenso ausentes en gran parte. Al respecto comentan los autores: “...se gestan microcomunidades en cuyo interior proliferan discursos semejantes que, puestos en contacto, delinean cierto efecto de consenso, de una comunidad de espíritu” (ídem 2016: 14).



Figura 1



Figura 2



Figura 3



Figura 4 [7]

Por ejemplo, la *figura 1* es un mensaje de *WhatsApp* creado para reenviarse o publicarse como “estado”. En la imagen propuesta, los temas “pandemia” y “quema en las islas” se entremezclan, se condensan en función de un hilo argumentativo que queda plasmado en un mensaje dirigido a una segunda persona singular, en el “vos”. Vale decir que el tratamiento de lo público se ha visto modificado en la emergencia tanto de redes sociales como

en la digitalización de los medios de comunicación tradicionales, reconociendo “...la naturaleza ambiental y constructiva de los medios masivos de comunicación” (Raimondo Anselmino et al. 2016: 211) que terminan por estimular una esfera pública de participación, como dijimos, no necesariamente política. La cultura digital evidencia un estado de las condiciones de producción de un discurso masivo

En el que se hace cada vez más habitual que los miembros de la audiencia intervengan en la producción de los contenidos que publican los medios y que, por otra parte, los medios incorporen dicha participación a la cadena de valor (ídem, p. 213).

Si bien, la “imagen textual” (*figura 1*) no es emitida por un organismo, sea estatal o privado de construcción de opinión pública, como por ejemplo, diarios, revistas, blogs, radios mediante sus respectivas redes sociales, sino de un individuo (o varios) que lo “liberan” de modo anónimo, podemos vaticinar que mientras se presenta como una encuesta anónima con un “plan de acción” encubre un discurso de opinión en el marco de lo que se puede llamar una “mediatización de lo íntimo” (Raimondo Anselmino, N. Et. al. 2016) posible de ser recuperado por medios masivos digitales de comunicación.

El modo imperativo dirigido a una segunda persona del singular crea un matiz de involucramiento directo en el mensaje que responsabiliza al lector individual en la acción de “no sentir”. Se recrea así un destinatario con un *ethos* “responsable”, con un plan de acción a seguir. Al respecto de la identificación con el individuo, se da la apariencia de un autogobierno, un matiz de libertad del individuo expedido a ser él mismo su propio ente normativo. Al respecto coincidimos en que:

...el gobierno moderno se apoya cada vez más en “técnicas del yo”; esto es, en tecnologías y métodos que implantan las normas y las prácticas por medio de las cuales los individuos se gobernarán y administrarán a sí mismos (Rose y Miller, 1992). El arte del gobierno moderno se ha convertido, en efecto, en el arte de gobernar desde la distancia, inculcando los hábitos de la autogestión y de la autorregulación (Shore, 2010: 32).

En consonancia con este modo de percibir el acto de lenguaje, para la corriente de la semiolingüística francesa, la intención del acto de habla “...no es sino el propósito de influir sobre el otro, de producir en él un efecto que lo incite a modificar su propia intención y/o su comportamiento” (Chareadeau, 2005: 9). El plan de acción propuesto en la *figura 1* constituye una aventura de persuasión en donde se reproduce un efecto de destinación, un *ethos* (Amossy, 2016, 2017; Maingueneau, 2010) orientado a la construcción/presentación de un *alocutario* responsable y permeable a la *questio*. Considerando un reconocimiento por parte del autor de las reglas del juego y de su saber enciclopédico, se vale de ello para la construcción de un determinado lector/destinatario del mensaje. En este sentido “...la construcción de un proyecto de influencia a partir de una intención comunicativa dada requiere de creación y cálculo permanente sobre el otro, el receptor, sin que se tenga jamás la certeza del éxito (Chareadeau, 2005: 9).

Ahora veamos un poco más detenidamente el desdoblamiento de enunciadores y enunciatarios en la puesta en escena mediática de “las quemas

en las islas”, en un contexto de disputa de racionalidades y usos del territorio. El puntapié para pensar en la configuración de un “nosotros” y “ellos”, característica del discurso polémico, quizá lo pueda dar la Figura 4, en donde el “nosotros” (“hagamos”) y el “ellos” (“sus redes”) están separados por la frontera que instaura la percepción del fuego y la confrontación de usos y racionalidades ambientales.

3. Construcción de destinatarios y polémica en el discurso mediático

Es evidente que prácticamente no ha existido el disenso respecto del malestar por quemas de pastizales de parte de los habitantes de la Ciudad, aunque sí hay divergencia de posturas en las causas o en los agentes - que van desde “el capitalismo” o “el patriarcado” hasta el modelo agroexportador y la pampeanización de las islas. No obstante las diferencias, en la polemización del tema en los medios de comunicación no hubo dificultades en construir y señalar un antagonista discursivo o adversario político (Verón, 1987), mediante un abanico de designaciones, acciones verbales y sustantivos deverbales (aquellos que se construyen sobre raíces verbales y conservan su red de proyecciones semánticas, por ejemplo, “identificación”), en gran parte insertas en el género discursivo (Bajtín, 2002) o escena genérica (Maingueneau, 2004) de la crónica policial:

“Buscarán a los dueños del ganado”; “...conocer el dueño del ganado, lo cual permitiría avanzar en la sanción”; “...la identificación de los titulares de los campos”; identificación de los propietarios; “la investigación penal ya tiene identificados a siete propietarios”; “Las causas penales han caído sobre empleados, las personas que encienden el foco” y “no circunscribirlas sólo a ellos, sino en quien se beneficia económicamente con la explotación” (*La Capital*, sábado 13 de junio de 2020).

En el último fragmento vale resaltar el “ellos”, producto de un efecto de desdoblamiento en la destinación del texto (Verón, 1987) que, en oposición al “nosotros” inclusivo, expresa a un otro signado por “...la presencia siempre latente de la lectura destructiva que define la posición del adversario” (Verón, 1987: 4). Este desdoblamiento de la destinación genera también la simultánea construcción de lo que Verón (1987) denomina universo de creencias presupuestas:

Encuentro inédito entre la Nación, las provincias de Entre Ríos y Santa Fe, y la Municipalidad. Se conformó una mesa interjurisdiccional en la que se firmó un acta acuerdo”; “No recuerdo que hayamos tenido una instancia con tanta presencia de distintas áreas de Nación más las dos provincias abordando esta temática”, valoró el titular del Palacio de los Leones.; “la presencia de los ministerios ayuda”; “Venimos desde fin de mayo en un incremento de los incendios”; “...hay un trabajo interministerial que no tuvimos antes” (*La Capital*, sábado 13 de junio de 2020).

Acompañada de imágenes positivas desde la acción (“valorar”), la presencia del “nosotros” cristaliza, en el acto de enunciación, la frontera que se erige entre quienes comparten las creencias presupuestas, el destinatario

positivo, y quienes están excluidos de ellas y son investidos de una inversión de la creencia. Así, los que “encienden el foco” comparten una creencia inversamente proporcional a quienes “la presencia de los ministerios ayuda”. De este modo, la polarización de los componentes sociales “efectúa agrupamientos en campos adversos (...) En efecto, la polarización no sólo presenta una división en blanco/negro, izquierda/derecha, sino que plantea además un “nosotros” frente a un “ellos” (Amossy, 2016: 28).

Los medios de comunicación tradicionales en su formato digital (que es el que tomamos aquí) dieron cauce y se acoplaron al discurso (des)calificatorio recreando un tratamiento peyorativo de la práctica ganadera en las islas y un descrédito del actor social que representan dichas prácticas invisibilizando a otros actores presentes en el Delta paranaense; también hemos de agregar que los diarios han desarrollado entrevistas a referentes de ONG’s y representantes políticos, captado material audiovisual e incrementado el volumen de discurso social en relación al referente. En este sentido, puede inferirse que la masa enunciativa en torno de “quema en las islas” es capitalizada por los diarios (digitales) locales y esta situación termina por conferirle al espectáculo del yo, más propio de las RSI (Ferrer, 2012; Sibilia, 2008 en Raimondo Anselmino, et al., 2016), el carácter de contenido de una esfera pública caracterizada por el *disensus* (Amossy, 2017). Veamos otro mecanismo argumentativo de la escenografía y la puesta en escena de la *questio*.

4. Interdiscurso y *background*: “Pandemia de devastación”

“Pandemia de devastación” fue un titular de *El Ciudadano Web* publicado el 12 de junio de 2020 a las 23:59 horas.

Consideramos que los discursos de información (Eliseo Verón, 1987; 1998; 2002; 2011) apoyan gran parte de su poder argumentativo en la interdiscursividad, en la recuperación de discursos al momento de construirlo como acontecimiento. “Generan una especie de campo significativo complejo con permanentes remisiones interdiscursivas, que, por su lógica interna es atravesado en forma constante por desplazamientos y condensaciones” (Verón, 2002, p. 48). Así, el efecto de “background” otorgado por la apelación al género discursivo médico en torno del “Covid -19”, se erige como estrategia discursiva legitimante de un plan de acción y elabora un escenario de riesgo. Podrá notarse que, en el discurso social sobre el objeto señalado, circulan alocuciones vinculadas a la salud humana ensamblando el fenómeno de “pandemia” con el tema en cuestión.

Mientras el Covid-19 mantiene en vilo al mundo, en la costa local se agravan todos los síntomas, aun los de quienes no están contagiados, y todo por meros intereses agropecuarios, según se sospecha” (*El Ciudadano Web*, publicado el 12 de junio de 2020).

El fragmento apela al trasfondo argumentativo mediante el sujeto impersonal del “se”, que amalgama dos macrotemas (virus y fuego) recreando un escenario tripartito de enfermedad, crónica policial y totalidad. En este sentido es interesante la postura de Maingueneau, quien considera que “El

discurso, en su mismo desarrollo busca convencer instituyendo la escena de enunciación que lo legitima” (2004: 422).

Al implementar la identificación de la “fractura de imagen” (Wodak y Meyer 1998) y motivados por las proyecciones semánticas de los sintagmas presentados nos encontramos con la apelación a distintos géneros discursivos [8]: Enfermedad/salud/muerte (“Covid-19”, “síntomas”, “contagiados”), criminalización/crónica policial (“meros intereses agropecuarios”; “sospecha”) y totalidad (“al mundo”, “todos”, “todo”). La puesta en escena se da a través de una retórica apocalíptica que instaura el peligro como un fenómeno enraizado en el tiempo: “se agravan”; “aún (...) los que no están contagiados” en donde, la visión de totalidad, simultáneamente, exhibe el riesgo como global e indeterminado. Veamos algunos fragmentos más que estimulan la cadencia descrita.

Es que esta vez no fue diferente la devastación del ecosistema, pero sí es novedad, además del marcado entorpecimiento del tránsito fluvial y terrestre en la región, que las nuevas quemadas, con su cóctel de humo y vapor de agua, se hayan generado en medio de la enfermedad respiratoria más contagiosa (*El Ciudadano Web*, 12 de junio de 2020).

La presión social creciente, la delicada situación sanitaria que plantea la pandemia de coronavirus, el peligro que el humo genera en la ruta que une Rosario y Victoria y la movilización permanente de grupos ambientalistas (*Diario digital Aire de Santa Fe*, 13 de junio de 2020).

La retórica apocalíptica se instituye mediante los lexemas “devastación”; “presión social”; “delicada situación”; “pandemia”; “peligro”. Las elecciones léxicas, lejos de ser inocentes, confieren el marco interdiscursivo que, en el tratamiento del tema, instala una galería de imágenes vinculadas a un uso de metáforas arquetípicas como la “muerte” o el “caos”.

En el fragmento que citamos del diario digital “El Ciudadano Web” se combina “la enfermedad respiratoria” con el “entorpecimiento del tránsito fluvial” ampliada con el adverbio agregativo además. Veamos ahora un mecanismo argumentativo más en el corpus trabajado.

5. Apelación al tiempo indefinido.

Otro modo de solicitar al *background*, es dando continuidad al pasado con el presente, generando una impresión de continuidad imprecisa. Sabemos que el *background* está compuesto de datos antecedentes que proporcionan la situación de fondo. Charney (1971) lo define como “todo material subyacente o circunstancial relacionado con el hecho que origina la noticia” (pág. 43) (en Fernández, Ma. Del Rosario y Hachén, R. 2001). Veamos algunos ejemplos de este mecanismo en la discursividad mediática:

Desde la agrupación ambientalista El Paraná no se Toca consideraron que “el ecosistema de las islas está en emergencia desde hace mucho tiempo” y advirtieron que las acciones desarrolladas desde el gobierno nacional “son bienvenidas y lógicas”, pero también “tardías” (*La Capital*, 16 de junio de 2020).

Para Jorge Bártoli, referente del grupo, "que se declare a las islas en emergencia resulta tardío porque este ecosistema está en emergencia desde hace mucho tiempo, lo que pasa es que ahora toma un vuelo más dramático porque hay una afectación directa a la salud humana de miles y miles de personas" (*La Capital*, martes 16 de junio de 2020).

"Hemos dicho siempre que queríamos la identificación de los propietarios, (Rosario, sábado 13 de junio de 2020, *Diario La Capital*).

"Hubo denuncias, escraches y acciones judiciales, pero nada cambió" (*El ciudadano Web*, 30 de septiembre de 2018).

Lo que no pudieron años de advertencias y protestas de organizaciones ambientalistas y colectivos vinculados al río Paraná lo logró el capricho del viento y la pandemia de coronavirus (*El Ciudadano Web*, 12 de junio de 2020).

La variedad de irresoluciones temporales ("mucho tiempo"; "tardías"; "siempre", "años") señala el desplazamiento del género informativo hacia la nota de opinión. El trasfondo argumentativo acude a un pasado indeterminado. A lo preconstruido difícil de discernir (Maldidier, 1992) "...referencia a lo discursivo que se pierde en la noche de los tiempos y que siempre hemos conocido, (...) fragmentos discursivos venidos de otra parte y constituidos con anterioridad" (Maldidier, 1992: 208). En este sentido, mediante la imprecisión narrativa y lugares totales del espacio y tiempo (siempre, nunca, todo, nada) se desenvuelve una apreciación subjetiva con escasas referencias a fuentes validantes que confieren a la producción del sentido un carácter tendencioso y un reducido referente conceptual. Los medios de comunicación, al retomar y capitalizar los discursos totalizantes e indeterminados invisten al referente de un carácter sedimentado, señalando lo que "siempre fue así", despolitizando el tratamiento social de la temática y vaciando el nodo conflictual que poseen los discursos que se disputan el uso y la representación sobre el ecosistema de islas.

Por otro lado, la apelación al género discursivo médico y el macro tema en torno de situación sanitaria definida por la pandemia insiste en reforzar, mediante el interdiscurso, una puesta en escena apocalíptica.

6. Conclusión: El retorno del discurso político.

Haciéndose eco de la polémica desatada en torno de las quemadas en las islas, del manejo de quemadas e incendios en el ecosistema de islas y de los reclamos sociales, el discurso del Gobernador de Santa Fe, en este contexto, expresó las siguientes palabras el 19 de junio de 2020 a 200 años del acto de creación de la Bandera Nacional:

"La patria es nuestra casa, nuestra tierra, nuestros ríos, nuestra diversidad, nuestra gente. Soñamos con esa patria justa, libre y soberana. Una patria que abrigue a todas y todos, como lo soñó Belgrano. Por ello los invito a que prometamos amarla y cuidarla. Frente al río Paraná y sus islas, uno de los humedales más importantes, prometemos proteger nuestra casa común preservando el ambiente, la diversidad y el paisaje; y aportando a la construcción del desarrollo sostenible para quienes lo habitamos hoy y las

generaciones futuras. En este mismo lugar, en estas mismas barrancas, Manuel Belgrano ejemplo de patriotismo y humildad nos legó una Bandera que nos une”, destacó Perotti.

(Disponible en <https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/267785/>)

Completando el esquema tripartito propuesto por Wolton, D. (1998) este fragmento enunciado en el contexto del fenómeno social, discursivo, ambiental y político que significaron los incendios de pastizales en el Delta del río Paraná, da cuenta de la recepción en el discurso político, de la circulación de visiones de mundo y puestas en escena de los discursos societales que se desplegaron en tal coyuntura sobre el tema. Wolton, (1998) propone la siguiente definición al respecto de la vinculación entre los discursos de opinión, los mediáticos y los políticos:

La interacción entre discursos contradictorios de actores que no tienen ni el mismo estatus ni la misma legitimidad, pero que por sus posiciones respectivas en el espacio público constituyen, en realidad, la condición de funcionamiento de la democracia de masas (Wolton, 1998: 30).

Existe un suelo común sobre el cual estas imágenes logran encontrar asidero. La comunión de la conservación y el desarrollo sostenible se hunden en un programa nacionalista que apela a la historia fundacional del máximo símbolo patrio, la bandera, e insta a la apropiación colectiva del imaginario de una naturaleza idealizada, exhibiendo la promesa de una salvaguarda y restauración del paraíso perdido (Swyngedouw, 2011). La remisión a un trasfondo argumentativo que devela sentidos en torno del “territorio”, la “patria”, o “lo nacional”, es desplegado sobre escenas enunciativas (Maingueneau, D. 2004) macro temáticas que apelan a la interdiscursividad (Verón, E. 2002; Charaudeau, P. 2005) a modo de “background” también (Charney, 1971 y Fagoaga, 1982 en Fernández, Ma. Del Rosario y Hachén, R. 2001) afianzando una patrimonialización de la naturaleza (Vaccaro, I., Paquet, P. A., y Beltran, O. 2012). En estos procesos imaginarios y discursivos de idealización de la naturaleza y de antagonismos sociales, el discurso político - administrativo legitima la atribución de gobernanza sobre una porción del territorio, obteniendo al mismo tiempo, una imagen política *eco-friendly* consensuada en gran parte con la opinión pública y mediática, brindando un matiz de coherencia histórica (también discursiva e imaginaria, ya que a menudo los sucesivos gobiernos despliegan políticas discontinuas y contradictorias sobre el territorio) en sus políticas, recurriendo a los valores que caracterizan al prócer y a las narrativas fundacionales del Estado Nación, al modo de un mito.

Como los mitos, las políticas públicas ofrecen narrativas retóricas que sirven para justificar —o condenar— el presente, y algo más usual, para legitimar a quienes están en posiciones de autoridad establecidas. Como los mitos, las políticas a su vez proveen de medios para unificar el pasado y el presente, de tal manera que otorguen coherencia, orden y certeza a las acciones a menudo incoherentes, desorganizadas e inciertas del gobierno. (Shore, C. 2010: 32)

El insistente “nosotros” inclusivo en la exposición de un ethos (Amossy, 2016; Maingueneau, 2010) patriótico, garante de los valores nacionales en la presentación de sí, en este relato, en cierto grado, epidéptico, crea un lazo

representacional con una visión del territorio, idealizada como enclave entusiástico que, si bien señala una socialización democrática de la preservación de un espacio natural reivindicándola como derecho y no como mercancía (Vaccaro, Paquet y Beltrán, 2012) amalgama la preservación de la naturaleza con una visión particular de territorio e identidad nacional. Cuando vaticina: “prometemos proteger nuestra casa común preservando el ambiente” mediante una retórica nacionalista, insta a la asunción de que la causa ambiental es una causa patriótica. ¿Proteger de quienes exactamente? Y ¿preservar en qué condiciones? Recordemos cómo, en general, la naturaleza es investida de significados heterogéneos, cambiantes que, por dicho carácter, permite el despliegue de reivindicaciones políticas diversas en su entorno significativo. Tanto la mercantilización de la naturaleza, su uso contemplativo o instrumental, como su gobernabilidad estatal y politización constituyen una dimensión del fenómeno trabajado aquí que obliga a reflexionar acerca de la puesta en escena discursiva que realiza la personalidad política.

Los mecanismos argumentativos que vimos desplegarse en el tratamiento mediático de las “quemadas en las islas” son digeridos recíprocamente, tanto por los discursos políticos, como por los de opinión pública. En la (di)gestión de este conflicto cuyo símbolo es una herida en la naturaleza, y un deseo de restauración del daño humano, el discurso político logra capitalizar una festividad patria para presentarse como actor positivo en el litigio de un tema de interés público: el uso/representación de alguna naturaleza simbólica.

Convertida en algo valioso, puro e “...idealmente auténtico” (Vaccaro, Paquet y Beltrán, 2012: 21-22) la naturaleza, ha circulado por las distintas esferas discursivas de la vida democrática en torno de un conflicto sacionatural que los ciudadanos se dirimen. La recreación de adversarios, la impugnación de sus prácticas y el tratamiento policial han formado parte de la puesta en escena general en una buena porción de la prensa local, mientras que, si bien algunos políticos se han sumado a la retórica policial en la gestión del conflicto, el carácter de “falta” de control, el “daño” al ambiente y la irrupción del reclamo colectivo sin duda han puesto sobre la naturaleza un litigio de orden político y policial al mismo tiempo (Ranciére, 2000).

A lo largo de este artículo hemos podido evidenciar las recíprocas influencias discursivas que circulan entre las distintas esferas de la praxis discursiva alrededor del fenómeno consagrando un complejo escenario de discursos que, de formas dialógicas, enuncian visiones colectivas acerca de un tema de interés. También vimos, considerando la alteridad como característica interínseca del hecho discursivo que, en estas formas dialógicas, el otro es integrado para ser rechazado, o bien, falseado.

A modo de cierre planteamos algunos interrogantes. Las imágenes discursivas, las iconografías desplegadas en torno a los actores, positivos unos (el gran “nosotros” presente en los medios y en el discurso político) y negativos otros (intereses ganaderos, propietarios, etc.), ¿Qué implicancias tiene sobre la posibilidad de dirimir una problemática social? ¿Qué lugar tiene el disenso en los discursos orientados, la mayoría de las veces, a la (des)calificación del otro? ¿Se da el litigio en un plano de igualdad entre las partes? ¿Qué otros imaginarios se recrean en el decir la naturaleza?

NOTAS

[1] “Entre los años 2002 y 2009, la cantidad de hacienda en islas se incrementó alrededor de un 500 %” (Vizia et al., 2010 pp. 30-31).

[2] Para ver un análisis del caso remitirse al siguiente artículo: Dayle C. Hardy - Short & C. Brant Short (1995) “Fire, death, and rebirth: A metaphoric analysis of the 1988 Yellowstone fire debate”, *Western Journal of Communication*, 59:2, 103-125, DOI: 10.1080/10570319509374511.

[3] Una parte de las organizaciones involucradas han demandado la efectiva implementación del PIECAS – DP documento elaborado en el año 2014 y presente en el Plan del Manejo del Sitio Ramsar biprovincial “Delta del Paraná”. Esta fue una propuesta emergente de la coyuntura del 2008 y despliega planteos integrales para el manejo socio productivo en términos de desarrollo sostenible y regulación ecológica y social. Véase en:

<http://www.entrieros.gov.ar/ambiente/userfiles/files/archivos/RAMSAR/Plan%20de%20manejo%20Sitio%20Ramsar%20Delta%20del%20Paran%C3%A1-min1.pdf>

[4] “El régimen del sondeo de opinión y de la exhibición permanente de lo real es en la actualidad la forma corriente de la policía en las sociedades occidentales” (Ranciere, 2000: 46)

[5] Véase al respecto una de las noticias seleccionadas: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/acciones-bienvenidas-y-logicas-pero-tardias-n2591183.htm>

[6] Resultó sumamente curioso que uno de los días de mayor movimiento respecto de la problemática en las islas del Delta a nivel mediático (televisivo, radial y virtual) surcaron el cielo rosarino dos aviones de combate generando una sensación espectacular de alarma, esclareciéndose horas más tarde que eran “pruebas” aéreas para la conmemoración del Día de la Bandera Nacional (20 de junio). Muchos comentarios que circularon en noticias y en las RSI daban cuenta de la confusión que el fenómeno desató, donde muchos creyeron que se trataba de un “salvataje” para los fuegos en las islas.

[7] Estas imágenes han salido en las redes sociales a mediados del mes de junio del año 2020 cuando empezaban las humaredas a percibirse desde la ciudad. Las *figuras 2 y 3* han tenido gran circulación por diferentes RSI e ilustran el apoyo paratextual de lo enunciado por la sociedad. La *figura 4* es posterior, extraída de Instagram el mes de septiembre de 2020.

[8] “La voluntad discursiva del hablante se realiza ante todo en la elección de un género discursivo determinado” (Bajtín, M. 2002: 264).

Referencias

AMOSSY, R. (2016). “Por una retórica del dissensus. Las funciones de la polémica”. En *El análisis del discurso polémico: disputas, querellas y controversias*, compilado por A.S. Montero. Buenos Aires: Prometeo.

___ (2017). *Apología de la polémica*, 1° ed. Buenos Aires: Prometeo Libros.

BAJTÍN, M. (2002) [1952-1953] “El problema de los géneros discursivos” en *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.

BELTRÁN COSTA, O. (2016). “Antropología de la conservación. Balance y Perspectivas”. https://www.academia.edu/25838575/Antropolog%C3%ADa_de_la_Conservaci%C3%B3n_en_Espa%C3%B1a._Balance_y_perspectivas

CANSINO ORTIZ, Calles Santillana, Echeverría Victoria, Compiladores o Editores (2016). *Del Homo Videns al Homo Twitter: democracia y redes sociales*. México: Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

CARDON, D. (2016). “La ampliación del espacio público”. En *La democracia Internet. Promesas y límites*. Buenos Aires: Prometeo.

Charaudeau, P. (1988). *Language et discours. Elements de semiolinguistique (theorie et pratique)*. París: Hachette.

___ (2005) “Lenguaje, acción, poder. De la identidad social a la identidad discursiva del sujeto”.

___ (2009a) “Análisis del discurso e interdisciplinariedad en las ciencias humanas y sociales”. In Puig L. (ed.), *El discurso y sus espejos*, Universidad Nacional Autónoma de México.

___ (2009b) “El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: convenciones psicosociales y convenciones discursivas”.

CHARAEDEAU, P. y Maingueneau, D. (2002). *Diccionario de Análisis del Discurso*. Madrid: Amorrortu Editores.

FERNÁNDEZ, M. R. y Hachén, R. (2001) “Hablar el mundo”. Fundación de Cultura Museo Estevez, Rosario (Versión Electrónica)

MAINGUENEAU, D. (2004) “¿Situación de enunciación o situación de comunicación?” Université Paris XII, Francia. Traducción realizada por Laura Miñones (UBA) 2001 Año 3 Número 5

___ (2010): “El enunciador encarnado: La problemática del ethos”. *Versión 24*: 203-225.

MOUFFE, C. (2015). *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: FCE. Capítulo 1.

RAIMONDO ANSELMINO, Natalia; Reviglio, María Cecilia; Diviani, Ricardo (2016). Esfera pública y redes sociales en Internet: ¿Qué es lo nuevo en Facebook? *Revista Mediterránea de Comunicación*, 7(1), 211-229. <http://mediterranea-comunicacion.org/>.

RANCIÈRE, J. (2000). “Política, identificación y subjetivación”. En *El reverso de la diferencia*, compilado por B. Ardit, 219-248. Caracas: Nueva Sociedad.

SHORE, C. (2010), “La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la ‘formulación’ de las políticas”. *Revista Antípoda*, 10. pp. 21- 49 ISSN 1900-5407. Universidad Nacional de los Andes, Colombia.

SWYNGEDOUW, E. (2011) “La Naturaleza no existe. La sostenibilidad como síntoma”. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3762434.pdf>

VERÓN, E. (1987). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, coordinado por E. Verón et al. Buenos Aires: Hachette.

___ (1998) "La mediatización de lo político". Comunicación y política, compilado por G. Gauthier, A. Gosselin y J. Mouchon. Buenos Aires: Gedisa.

___ (2002) "Construir el Acontecimiento". Editorial Gedisa, Barcelona, España. (Reedición de 1981)

___ (2011) "Papeles en el tiempo". 1° Ed. Buenos Aires, Editorial Paidós, Bs. As, Argentina.

VIZIA, Spiaggi, Stancich, Donadille, Postma, Prol, Romano, Kandus, Minotti (2010). *Humedales del Paraná. Biodiversidad, usos y amenazas en el Delta Medio*. Taller ecologista. Laboratorio de Ecología, Teledetección y Ecoinformática (LETyE) Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental (3iA), Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM), Rosario.

WOLTON, D. (1998). "La comunicación política: construcción de un modelo". En *El nuevo espacio público*, coordinado por J. Ferry et al., 27-47. Barcelona: Gedisa.

Noticias digitales y páginas web consultadas:

Diario *La Capital*:

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/bateria-medidas-atacar-las-quemas-las-islas-frente-rosario-n2590694.html>

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/nunca-prendimos-fuego-dijo-la-duena-uno-los-campos-las-islas-entrerrianas-n2591294.html>

<https://www.lacapital.com.ar/fuego-a25125>

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/decenas-personas-se-manifestaron-contralos-incendios-n2590695.html>

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/trasladan-principio-asfixia-un-bombero-que-combate-los-incendios-las-islas-n2591314.html>

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/buscan-soluciones-fondo-la-quema-pastizales-y-dos-aviones-hidrantes-ya-combaten-los-incendios-n2590589.html>

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/acciones-bienvenidas-y-logicas-pero-tardias-n2591183.html>

<https://www.lacapital.com.ar/opinion/el-humo-los-asfixio-todos-n2591084.html>

<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/el-humo-las-islas-no-da-tregua-los-rosarinos-ni-dia-ni-noche-n2591207.html>

Diario Digital *El ciudadano Web*:

<https://www.elciudadanoweb.com/humo-virus-y-lo-que-faltaba-aviones-militares-surcaron-el-cielo-de-rosario-y-hubo-susto-e-intriga/>

<https://www.elciudadanoweb.com/la-nacion-dos-provincias-y-el-municipio-prometen-apagar-de-una-vez-por-todas-el-fuego-en-las-islas/>

Página del *Gobierno de Santa Fe*:

<https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/267785/>

Datos del autor

Francisco J. Preiti es Profesor del Departamento de Etnolingüística, Escuela de Antropología, de la Facultad de Humanidades y Artes, UNR (CP 2000, Rosario, Argentina). Becario doctoral de CONICET.